

VICTORIAS DE LAS GUERRILLAS DE VERACRUZ.

El padre D. *Celedonio Domeco de Jarauta*, y D. *Juan Climaco Rebolledo*, han comenzado á obtener algunos triunfos, sobre los convoyes vinientes de Veracruz, pues los han detenido y tomado varios carros, haciéndoles algunos muertos, lo que hace desear el arreglo de estos cuerpos porque ciertamente son los únicos con que la nación cuenta, si no para vencer á los enemigos, á lo menos para contenerlos y humillarlos un tanto. Se tiene por inquestionable que han perdido en la última acción trescientos hombres, tomadoses quinientas mulas, y como cuarenta carros. Producirá mayores efectos si el gobierno no escasea los recursos que han implorado con eficacia.

El desconcierto de la cámara recíproco entre los mismos diputados, es tal el día de hoy, que jamás se ha perdido con mas razon la esperanza de obtener el triunfo; á lo que se agrega para agríarnos mas la triste relacion de Cerro-gordo. El presidente del congreso á pedimento de varios diputados, viendo que por su falta de reunion no tomaban curso los negocios, solicitaron que procediese á instalar un consejo de gobierno para que la República no quedase de todo punto acafalada en los momentos mas angustiados que pudiera hallarse. El enemigo estaba en Puebla con un ejército que esperaba aumentar de día en día para invadir á México. Santa-Anna ya se hacia sospechoso de maquinan contra la República, negados los recursos pecuniaros por los Estados para mantener el ejército que aumenta cada vez mas. ¿Qué esperanzas podrian tenerse del triunfo de la nacion? Locura seria pensarlo. El Sr. Rosa, presidente de la cámara, se penetró de la exactitud de estas observaciones y temores, y procedió al nombramiento de dicha junta organizándola con los primeros diputados por cada legislatura, es decir, con la flor de ellos; pero, ¡válgame Dios, y cuanto se ofendieron! y cuanto se quejaron como de la mayor injuria que pudiera hacerles este presidente, acreditado acaso de los mas sábios y respetables individuos de la cámara. En número de veintidos presentaron un escandaloso papel, con título de protesta, en que se decia lo que no puede escribirse sin escándalo.

“No se reconoce, decían, como legal, el acto de la instalacion de los diputados, primeramente nombrados por los Estados con el carácter de consejo de gobierno, que bajo la presidencia del ciudadano Luis de la Rosa, celebraron el día 17 de Junio de 1847 por ser atentatorio á los artículos 69 y 113 de la constitucion, y 20 y 30 de la acta de reformas.”

“Art. 2.º Tan luego como S. E. el presidente de los Estados, restablezca el orden alterado por el acto demagógico que ha disuelto la representacion nacional, protestamos exigir la responsabilidad al autor ó autores de tan enorme atentado.”

No ignoraban los firmantes que el general Scott habia recibido órdenes precisas de su gobierno para que *entrediche y se dé maña, son sus palabras, para que se haga una revolucion que todo lo trastorne.* ¿Y qué deberia hacer el presidente de la cámara sino evitarla por cuantos medios le fuesen posibles y cuando ve que la salvacion de un pueblo, que consiste en reunirse y compactarse, ahora solo trataba de dividirse en fracciones? Una de dos; ó los que así obraban estaban locos, ó eran criminales.

Durante la revolucion de Francia se estampaba en las basijas de uso comun, y aun en los relojes, estas sencillas palabras. “*La union hace la fuerza del Estado.*” Estos por el contrario la cifraban en la desunion, y la autorizaban con escándalo. Inútil es inculcar esos principios; pero sí merece notarse que aunque Santa-Anna no aprobaba tal conducta, sin embargo no ponía los medios por los que se impidiese que el resultado fuera *una dictadura*, que por orden regular recaeria en él. Maldad grande fué haberle dado publicidad por la imprenta á esta desavenencia, y esto induce á creer que esa faccion se empeñó en arruinar á sus cólegas, y teñir á México de sangre, como en Francia los malvados capitaneados por Marat, Danton, Robespierre, y otros cuya suerte correrian.

El Sr. la Rosa concluyó su indemnizacion de cargos con estas palabras que le hacen honor.

“He seguido en todo el dictámen de mi conciencia, y la opinion de personas para mí muy respetables. Estoy pues tranquilo, y de una manera atentatoria á la dignidad del congreso, creo haber cumplido con mi deber, y haber procedido como de mi juicio lo exijan los intereses de mi patria.”

Como seguia la resistencia á reunirse en el congreso no se pudieron

abrir los pliegos de los Estados-Unidos al gobierno, sobre la venida de un comisionado á celebrar tratados de paz. No es necesaria esta apertura, se dijo, porque ya se nos ha descubierto todo lo que hay en el caso; en el papel impreso contra el presidente Rosa, en el cual se lee, la nota dirigida por el ministro de relaciones, Ibarra. Dícese en ella con fecha de 15 de Abril, que el presidente Polk trataba de mandar en calidad de comisionado á D. Nicolás P. Trist, con plenos poderes; asimismo mandó copia de la comunicacion de Santa-Anna, que le dice. "Que estando reservado el arreglo de este negocio al congreso, á esta corporacion lo remitia, para que resuelva lo que estime conveniente."

Como en la respuesta que sobre este mismo asunto le dió nuestro gobierno al de Washington, en 22 de Febrero, se le dijo, "Que de hacer la paz habia de preceder la total evacuacion de sus fuerzas de mar y tierra, ahora trata largamente acerca de esta condicion en términos de asegurar que es profundo el sentimiento que le ha causado, porque si así se hubiera de hacer, entonces espontáneamente los Estados-Unidos abandonarían todas las ventajas que durante la guerra hubieran adquirido, y no habiendo convenio, tendria que reponer sus fuerzas á costa de vidas, y de un desembolso igual al que ántes había sufrido. Esto es lo que les hace mas cosquillas, y persistiendo nuestro gobierno en llevar adelante esta pretension preliminar, y ellos en no aceptarla, es visto, que la guerra se prolongará; pero será á beneficio nuestro, porque gastarán lo que no tienen, y perdido por nuestra parte el miedo á sus tropas se multiplicarán nuestros triunfos y sus pérdidas."

JUNTA DE GUERRA

TENIDA EN PUEBLA POR SCOTT,

SOBRE MARCHAR A MEXICO.

LA noche del dia 24 se celebró, compuesta de generales. Un general, (cuyo nombre se ignora) ofició que era imprudencia venir sobre México mientras no se contara con veinte mil hombres, y que

aun suponiendo que todo les fuese favorable, era evidente que no podian entrar sin resistencia, y en los ataques que se dieran se perderia la mitad de la fuerza, y quedarian reducidos á cuatro mil con los que no se podria guardar una ciudad tan populosa. El general Worth opinó en contra, y dijo que todo *invasor que se detiene es perdido*, que en su posicion un paso retrógrado traería las consecuencias mas desastrosas; y añadió que ya estaba bien probado que seis ú ocho mil americanos bastaban *para vencer á veinte mil mexicanos*, y que de consiguiente su triunfo era indispensable, y no habia motivo para no seguir adelante.

El general Scott y los demas aprobaron estas ideas, y por último se acordó que luego se emprendiera la marcha para México; mas no faltó quien dijese que no convenia hacerlo, cuando cabalmente se acababa de mandar la comunicacion de los Estados-Unidos, y en que se ofrece de nuevo la paz, á lo que contestó Scott. "Que se detendria algunos dias en Rio frio hasta que se recibiera la contestacion del gobierno mexicano."

El orgullo de que estaba poseido el enemigo procedia de la conducta guardada por el general Alvarez que estaba con toda su caballería en las inmediaciones de Huamantla y se le mandó retirar. Entretanto salió una fuerza de Puebla con mil ochocientos hombres y con este auxilio ya pudo obrar y prometerse el triunfo. Estoy por tanto convencido de que este fué uno de los artículos convenidos *con Santa-Anna*. En México se continuaban haciendo fortificaciones, y se nos presentó por la Acordada un magnífico espaldon que recreaba la vista, pero que examinado facultativamente resultó que se había trabajado para proteger mas bien á los enemigos cuando entrasen en la ciudad, que á los mexicanos que la defendiesen. Santa-Anna aparentando mucho celo, salió el dia 28 de Junio con una numerosa compañía y gran tren de gandules, dizque á recorrer la línea de Coyoacan, y las trincheras de Ixtapalapa. Tres dias se mantuvo en aquel lugar, donde comió á espensas del Dr. Iturralde.

En este dia entraron en México dos guerrillas; una de Jalisco, y otra de Cuernavaca. Tambien en este dia, se dijo la misa por primera vez en el balcon de palacio para que la oyese la guarnicion: la concurrencia fué numerosísima porque este buen pueblo como todos los del mundo, mas tiene de novelero que de religioso.

DASE IDEA DE LOS ATAQUES

DE LAS GUERRILLAS AL CONVOY,

Segun carta de Jalapa de 14 de Junio de 1847.

MUCHO se ha escrito acerca de un ataque el mas importante en el departamento de Veracruz despues del de Cerro-gordo; pero con tanta variedad en los periódicos, que se le esperan trabajos al que quiera escribir nuestra verdadera historia. La siguiente relacion parece ser la mas exacta.

“El 3 de Junio principi6 á salir de Veracruz el convoy americano y concluy6 el 5. Conduce en efectivo trescientos mil pesos, víveres para el ejército, seis piezas de artillería, cuatrocientos carros, y mil doscientos hombres.

“El seis de Junio al llegar al punto del Manantial, se encontró con las guerrillas que comenzaron á hostilizarlo: que ya en Tolome le dieron un fuerte ataque dejando muertos ciento veinte hombres que enterraron los guerrilleros. Desde esta fecha hasta el dia 12 se carece de noticias exactas; pero lo cierto es que el dia 6 llegaron á Paso de Ovejas que dista tres leguas del puente, y á donde no llegaron hasta la noche del 12. El tiempo transcurrido entre el 6 y el 12 se dice que lo han pasado en *Bolsa de Lagastre*, que está entre Paso de Ovejas y el puente: que allí los tuvieron encorralados los guerrilleros, en términos que suponen algunos que la fuerza queda reducida á quinientos hombres.”

“En Veracruz se supo la noticia por algunos dispersos, y escriben que salieron quinientos Norté-americanos y dos piezas en su auxilio, pues que no hay allí tropas; ignoramos si este auxilio llegó á incorporarse al convoy. Las guerrillas estaban ayer en la Calera, y se preparan á dar un ataque en el plan, y ellos creen que el convoy no llegará á Jalapa. El resultado es, que hoy tienen diez dias de camino y solo está á la mitad de él. Yo creo que si llega será muy diezmado y aniquilado, pues dicen que la mulada no puede andar de hambre.”

“Se habla mucho de carr6s, mulas, y efectos quitados; pero en es-

to es necesario suspender el juicio. El golpe es muy sério para los americanos, y el efecto moral será terrible.”

“De aquí salieron, segun se dice, de noche, como trescientos hombres en auxilio del convoy, y es toda la fuerza de que pueden disponer, por lo reducido de la guarnicion que ha sido diezmada por las enfermedades de cinco á ocho diarios.”

“Toda la guarnicion de aquí y fuerza del convoy si llega, tienen órden de continuar hasta Puebla inmediatamente, y esto queda sin un americano. No será fácil ent6nces que pase ni una rata de Veracruz á Perote: la Providencia que es justa en sus determinaciones ciega á estos hombres.”

“Los periódicos recientes de los Estados-Unidos, dicen que allí se recibió con gran júbilo la noticia de *Cerro-gordo*, y se compar6 á la batalla de Austerlitz; (1) merced á ese entusiasmo vino abajo á los pocos dias, pues se supo que México continuaba en su misma idea de resistencia, y que la pérdida de *Cerro-gordo* no daba ninguna esperanza de paz, ántes por el contrario, seguian los preparativos de defensa. Esto se ha considerado como una tenacidad de México que no pueden comprender los americanos, que á todo trazo quieren y necesitan la paz. Llegaron al mismo tiempo comunicaciones de Scott y Taylor; el primero pide se le aumente la fuerza hasta veinte mil hombres, para poder continuar la guerra, y el segundo pide gente para salir de la posicion en que se encuentra, que el pais entre Monterey y la costa, está asolado, incendiados todos los pueblos, y que la guerra ha tomado un aspecto de ferocidad que nada respeta: que nuevamente se matan sin cuartel: que las familias vagan por los montes, y todos los hombres están asorados con las armas, y aburridos al ver esta clase de guerra, y no saben qué hacer.”

“Todo esto ha producido grande efecto en los Estados-Unidos, y hubo proposiciones de la paz.”

“Polk adopt6 la idea y se dijo nombra dos comisionados, pero tan aturdidos se encuentran, que nada han hecho, pues no saben qué hacer para terminar una lid que si es medianamente sostenida por México será fatal á los anglo-americanos. Se han mandado formar diez regimientos, y solo se han podido reunir cuatro mil hombres, los que destinan á Scott, y de éstos son mil doscientos del convoy; á

(1) Es menester ser muy bestia para hacer tal comparacion, siquiera por los grandes generales que en aquella mandaban.

Taylor no pueden mandar socorro ninguno, y se cree que no pueden levantar mas fuerzas, de modo que, si en el convoy hay novedad, estos hombres son perdidos.

ALMONTE.

EL 5 de Julio se le dió orden á este general para que marchase á Tulancingo dentro de veinticuatro horas: pidió prórroga de tiempo de cuatro dias, y se le negó, pidió una paga de marcha, y sucedió lo mismo. En esto se ha obrado con injusticia y festinacion, pero tambien Almonte ha obrado con imprudencia permitiendo reunir en su casa, hombres que pasan de allí á verse con Santa-Anna, y contarle cuanto se ha dicho contra él. Hoy pasa por un aspirante muy desairado en Querétaro, reputado por gefe de los puros, y que con tal conducta ha desprestigiado en mucha parte la buena memoria del Sr. Morelos, si se hubiera estado quedo, aquella le habria servido para atraerse la memoria de su padre que fué un *genio*.

LA GUERRA.

CON este título ha comenzado á salir un excelente periódico pagado por el gobierno. Su redactor ha estado mucho tiempo en los Estados-Unidos, los conoce á fondo, y las ideas que nos ha presentado con respecto al general Scott que fué el conquistador de las Floridas, nos podian servir de mucho siguiendo el dicho de la fábula del perro y el cocodrilo..... “¿Cuánto importa saber con quien se trata!” Mas por nuestra desgracia, sabemos lo que ha sido Santa-Anna, desde Diciembre de 1822, lo que ha continuado siendo, y lo que acabará de ser entregándonos, siendo como dicen los extranjeros..... *el héroe de cuarenta derrotas*.

BAILE DE RAMERAS EN PUEBLA.

A pesar del grande acopio de armas y aprestos de guerra y de mucha tropa que habia en esta capital, no fué mucho el número de los que se prometieron el triunfo y vaticinaron una desgracia; esta es la que anunció y celebró en Puebla, refiriéndonos desde un principio los aprestos que allí se hacian para celebrár la victoria (aun antes de que saliese de allí el ejército para México). El Monitor copia un artículo del American Star, que á la letra dice.

“Una sola está destinada para cuadrillas, &c., y otra alumbrada por cinco grandes candiles para pasearse y walsar. Las salas están únicamente separadas por cortinas que al alzarse darán una vista de toda la concurrencia..... Nos han dicho, añade, que mas de cincuenta señoras han indicado que concurrirán á la funcion.” En párrafo aparte, y en otro periódico que firman los redactores de la Estrella, se lee lo siguiente.

“Tenemos lá satisfaccion de anunciar á nuestros lectores, que no obstante que afirman los redactores de la Estrella que cincuenta señoras pretendieron asistir al baile del día 4 de Julio, no concurrieron mas mugeres que las conocidas por sus costumbres estraviadas, (llamadas en buen castellano..... putas) y las pocas que pertenecen á los artesanos extranjeros que tienen simpatías con los enemigos, pues fueron á adornar la funcion..... ¿Y á éstas se les llama señoras? Los que conocemos la Puebla, jamas quisimos creer que se efectuase lo prometido, pues allí los *sones* favoritos que se bailan son, *el aforrado, el gatuno, el palomo*, y otros de esta calaña.

EL GENERAL D. JOAQUIN REA

DESAIRADO POR ALVAREZ.

ESTE honrado y valiente español, cuñado del Sr. Bravo, y muy querido de chico, por el Sr. Morelos, formó en su ejército su escuela, y ha batido en la costa Chica al general Alvarez. En la presente vegada marchó de Puebla para Acatlan, donde reunió doscientos

hombres que equipó de todo punto. Alvarez resorteó del gobierno una orden para que se presentara en México *solo*, y consiguió, logró destruir una fuerza que bajo el mando de tal gefe, haria servicios importantísimos: á pesar de esto los ha prestado en Puebla, y habrian sido mucho mayores, si Santa-Anna no se le hubiese unido á Alvarez cuando despues de disipado el ejército brillante que mandaba en México y contando solo con grupos de bandoleros unidos á la tropa de Alvarez, no se hubiese presentado allí para influir en la ruina de Rea: fué á completar la obra de entrego que tenia pactado, y existe todavía en Tehuacan. ¡Ay de Oajaca! Duelos le mando con este gran cooperante de la obra de su esclavitud.

En la tarde del 11 de Julio se publicó por bando la suspension de *libertad de imprenta*, y solo deja la publicacion del Diario del gobierno. Qúitale por lo mismo á todo hombre de bien é inteligente en el arte de la guerra, la facultad de manifestar los defectos que ya se notaban en los puntos fortificados, y que indicaban las vias seguras por donde el ejército enemigo tomaria la ciudad, así como los periodistas de Norte-America nos han revelado las instrucciones dadas por aquel gobierno, para que la guerra no se nos haga como de nacion á nacion, sino como un pais de conquista en que no quede cosa con cosa; se ataquen las propiedades particulares, y todos los bienes queden á voluntad del primero que los ocupe, así como los conquistadores españoles dispusieron del imperio de Moctezuma, distribuyéndolo en encomiendas; facultad que hoy se estiende hasta hacer azotar á los mexicanos á placer de los enemigos, públicamente, en sus cuarteles y plaza mayor, infiriéndoles tan terribles azotes, que les hacen derramar sangre, y cuales no dan á las mulas de sus carros, pues las consideran mas que á los mexicanos. He visto á un hombre ensangrentado y con los pulmones destrozados. Llegará dia en que se haga otro tanto en Filadelfia y Washington.

REUNION DEL CONGRESO.

El dia 12 de Julio se reunieron á tira mas tira, los señores diputados de la cámara, y cuando iba á abrirse la sesion, ciertos los secretarios de que estaba completo el número, resultó que habian mar-

chádose cinco ó seis. Mantuviéronse sin embargo en sus asientos hasta las ocho y media de la noche, harto mohinos.... Esto ofende á los primeros principios del pudor; pero rebaja mucho la indignacion al reflexionar que temia mucho de Santa-Anna, y que abusando del poder forzase algunos cuantos para que se decidiesen, sin remedio, por las prevenciones de los llamados pacíficos. Acordémonos de que mucho despues, y no existiendo en el orden político el general Santa-Anna, un D. Eligio Romero, hijo de D. Vicente, en Querétaro acaba de hacer proposicion, de que no se nombre presidente interino al Sr. Peña y Peña porque es enemigo de Santa-Anna, y que á éste se le confiera el *mando del ejército*; sin embargo de lo que acaba de hacer en daño de la República, y cuya idea no puede presentarse á la imaginacion sin llenarnos de vergüenza y de horror. Estos son los puristas, estos son los tenaces enemigos de nuestra libertad, y apoyo único de Santa-Anna.

CUESTION IMPORTANTE

CUYA RESOLUCION RESERVO A LA HONRADEZ DE MIS LECTORES.

ESTA se reduce á preguntar ¿cuándo los llamados puros promovieron con eficacia que Santa-Anna marchase á la Habana á preparar su restitucion al mando de que habia sido despojado, obraron de buena fé ó con ciencia cierta de que era el mas á propósito para precipitar á la República, y causar los males que sufrimos? Creo que no; y que lo hicieron con ciencia cierta de que lograrían su objeto, pues eran públicos todos sus defectos políticos y morales, y si no, demos una mirada aunque rápida de todo lo que hizo desde el año de 1832, estando yo seguro de que mi relacion es exacta, y de que puede presentarse en juicio contradictorio, con el mas escrupuloso cronista de Santa-Anna. Éste, por sí y ante sí, dispuso la expedicion de Tejas para ganar prez y nombradía que le allanasen el camino del trono, ó á lo ménos un puesto de superioridad tal, que cuando en él no tuviese el título de *Monarca*, á lo ménos tuviera el poder de hecho de un soberano absoluto que no tiene otro término en sus operaciones que su capricho y voluntad antojadiza é ilimitada.